

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Badajoz, al mes, ptas. 0 50
Fuera, trimestre . . . 1 50
Extranjero, al año . . . 8 00
Número atrasado . . . 0 25
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACION:

Vda. y Sob.º de Vicenté T. Pérez

FARMACIA.

Plaza de la Constitución, 9.

LA LID CATÓLICA.

Director-Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

ADVERTENCIAS.

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agradar á los hombres en lo que sea contra la fe, contra la honestidad, contra la religión.—*San Julián de Toledo*. El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—*(León XIII)*. Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—*(San Jerónimo)*.

El desarme general.

El tema preferente de política internacional que ocupa hoy á los periódicos de gran circulación, es la especie afirmada por unos, desmentida por otros, de que Su Santidad León XIII, se halla preparando una notable enciclica recomendando el desarme general.

El origen de esta especie ha nacido de la oficiosidad del periódico de París, «Le Journal des Debats», quien en un artículo de alto vuelo manifestó hace días que si alguien pudiera con autoridad y competencia recomendar esta medida, sería solo y nada más, que el Papa.

Cierto, que solo el Soberano Pontífice, cuya autoridad se extiende por toda la redondez de la tierra y cuyo prestigio personal es superior en mucho á la de los soberanos más populares de Europa, puede recomendar semejante desarme, medida que molestaria sin duda el amor propio y las susceptibilidades de ciertas potencias continentales que tienen entre sí áridos problemas que resolver.

El Soberano Pontífice, político consumado, conector profundo de las necesidades de los pueblos y de los Gobiernos, ha demostrado más de una vez su exquisita prudencia en materia de política internacional, y vé un peligro cierto para la prosperidad de los pueblos en la existencia de esos colosales ejércitos permanentes que consumen la mayor parte de los presupuestos de los Estados.

Más para llevar á cabo un desarme general, habría necesidad, que previamente depusieran sus odios las naciones y que las animosidades de pueblo á pueblo, y aun de diferentes clases de la sociedad entre sí, desaparecieran.

Sería un gran paso para conseguir el desarme general, la realización de un proyecto que bien merece el honor de ocupar la atención de los publicistas de Europa. La neutralidad que hoy disfrutan Suiza, el ducado de Luxemburgo, y Bélgica, producen fecundos beneficios para el equilibrio europeo.

¿No sería muy conveniente rodear las grandes potencias continentales de una zona neutral? ¿No quedaría asegurada la paz, y garantizado el equilibrio europeo contra toda ambición de conquista, si se neutralizaran los territorios de Suiza, Saboya, Alsacia y Lorena, Luxemburgo, ducado de Schleswig Holstein, Bélgica y Holanda? ¿Y por qué no pudiera completarse esta neutralidad con la de Polonia y los estados de la Península de los Balcanes?

Esto que parece un sueño, bien pudiera convertirse en realidad, si los gobiernos depusieran en aras de la paz sus pretensiones.

La paz existiría si hubiese voluntad, y el desarme que desean los pueblos sería la consecuencia de esta buena voluntad.

Estará reservado al inmortal anciano que desde la cumbre del Vaticano gobierna bajo la inspiración del Espíritu Santo la Iglesia, que El encanará los destinos de las naciones, fija su mirada en el lábaro de Constantino. *In hoc signum vincis.*

BENEDICTO MOLLÁ.

Verdad en los dichos y en los hechos.

Si por algo no prosperó, cual esperaban sus maestros, la moral tan decantada entre los filósofos griegos y romanos; si sus discípulos tomaban á risa las reglas y enseñanzas de aquella filosofía, más eficaz

para perder el juicio que para metodizarlo; si al fin cada uno de aquellos deliberaba del modo más acomodaticio á sus aspiraciones y á sus antojos, no culpemos á aquellos pueblos ávidos de glorias y de renombres.

La perseverancia en los vicios más abominables y el horror á la virtud, entre otras causas, la motivaba y sostenía muy principalmente el mal ejemplo de aquellos célebres maestros moralistas que queriendo hacer morigerados y austeros á los hombres que se hundían en la depravación más espantosa, destruían sus trabajos obrando en opuesto sentido.

Los ayes de siempre y arterias aborreíbles.

De aquí aquella moral de Jesucristo, Maestro infalible, cuyo magisterio es único en el mundo por su aplicación y modo de dirigir el corazón siempre avieso de los mortales, y para ejemplo de gobernantes.

Los filósofos decían: «haced», Jesucristo hacía, y después enseñaba. Porque al dicho ha de proceder el hecho, porque entonces es cuando el corazón de suyo tan pícaro, prevenido y desconfiado se deja arrastrar, y aún subyugar. Nunca de otro modo, por vehemente que sea el lenguaje. Así lo vieron los discípulos del gran filósofo de la Judea, y todos los que le siguieron por los pueblos y aldeas de sus continuas excursiones. Y así los escritores que nos dejaron consignados los dichos y hechos del Hijo de David, los Evangelistas, cuidaron muy bien de advertirnos que pa-
«enseñar», *Qui fecerit et docuerit et reliquit*, y no solo ir al cielo, fin del hombre, sino ser llamado, allí en la verdadera patria, *magnus*, grande, á causa de lo difícil que es á la humana flaqueza empezar por las obras para predicarlas después, cada cual á su manera.

Así Jesús estuvo escondido, lejos de la vida pública hasta la edad de treinta y tres años, habiendo reunido el inmenso tesoro de virtudes capaces de convertir al mundo y hacer hermosa y amena, la vida de los hombres en el cumplimiento de sus funciones.

Cierto, que á pesar de sus acciones en todo perfecta y evidentemente justificadas, lo mismo por la humildad en su ejecución que por su desinterés en beneficio de sus protegidos, llegando su generosidad hasta la admiración, le eran hostiles y contrarios algunos; pero es también verdad que le aplaudían y confesaban otros.

Esto depende de una de estas tres causas.

Primera: de la mayor ó menor ceguera interior del corazón. Es á veces tan opuesto á recibir las luces de la verdad que á la misma luz llama tinieblas y á las buenas acciones, acciones malas, ó cuando la verdad ejerce su imperio, descubre en ella cierta nebulosidad que califica de hipocresía.

Segunda: de antipatías sembradas de antemano por hombres envidiosos que la fama y el nombre hasta cierto punto reverenciado de un sugeto, les causa zozobra, malestar, inquietud y perturbación en sus facultades, y así preparan el ánimo de los demás en su contra, para hundirlo en el desprecio y en el olvido, y hasta en el sepulcro, si pudieran conseguirlo sin el peligro de la deshonra é impune-mente cual hacen sin descanso los masones y librepensadores contra el Pontífice, la Iglesia, la religión y sus ministros.

Y tercera: de la influencia de la gracia que á modo de suave rocío descende en momentos dados por incomprensible misericordia de Dios sobre la inteligencia y el corazón de determinadas personas para que con preferencia á otras, cumplan los designios de lo alto, mientras por causas y razones que no puede penetrar por mucho que se esfuerce nuestro entendimiento,

hay otros sugetos que llevados de los impulsos de su libertad, abusando de ella, cuando Dios se ofrece á su mirada, se hacen odiosos al corazón benignísimo de Dios, y así obran y proceden en todo, como hombres insensatos, aunque muy cuerdos, para el logro de sus fines... por detestables, injustos y ofensivos que sean contra todo derecho.

Por estos tres modos que descubre mi pobre inteligencia se explica la repugnancia de ciertos hombres á abrazar decididamente las verdades que salvaron siempre y salvarán con igual poder y eficacia la sociedad de su perdición y ruina que lleva sin remedio en su aplicación la indiferencia y el error de los tiempos que alcanzamos en materias de fe y costumbres.

¿Y en política? Cerremos los ojos, tapémosnos los oídos para no ver ni oír tantos juegos y comedias ridículas. En política debe decirse otro tanto, y aun más, muchísimo más.

Ya es cosa sabida, aún de los que pasan su vida en medio de los campos no lo ignoran, que es una mentira y una filfa eso que ha dado en llamarse sinceridad electoral, sufragio universal, de cuyo planteamiento tanto se envanece el *gilguero* de las Cortes, el *ruiseñor* de la elocuencia, y tan partidario del sistema de la contradicción subjetiva que sólo por este vicio y defecto contra la debida consecuencia en el orden de la lógica y del raciocinio ha perdido todo el prestigio que inspira la verdad y la confianza de los hombres se impopularian: que con un *pro* oiga su palabra y lean sus escritos! Entonces, ¿qué utilidad ó beneficio prestan á la humanidad que espera consejo, ilustración, ciencia, ideas fijas, pensamiento seguro en la marcha de los pueblos siempre niños, dependientes de los hombres que más saben y mejor reflexionan? Ninguno. Trabajan para su *provecho y utilidad*.

Así va todo, y puede hoy decirse que el mundo gobernado por los sistemas viciosos y profundamente contradictorios en su aplicación y desarrollo, los sistemas del liberalismo, es una jaula de locos. Hoy niegan lo que ayer afirmaban. Hoy relegan al olvido lo que ayer tanto ponderaban. Hoy dicen sus profesores: la Hacienda va mejorando en sus fuerzas, y pronto y muy pronto se verá... atestada de oro con que atenderá vigorosa á las cargas del Estado, y mañana dirán, como dicen: España, por ejemplo, necesita de un esfuerzo supremo por parte de todos para salvar su vida y su honra.

Hace falta multiplicar su Hacienda, y todo se vuelven ensayos económicos y aumentos de ingresos, y ya la vida del pobre contribuyente, ya propietario, ya industrial es intolerable y aun desesperada.

¿Qué quieren los gobiernos? Estas angustias y opresión ominosa que los hombres que tanta felicidad vienen prometiendo, ya años, no sean creídos ni amados de corazón por que los hechos no corresponden en nada á los dichos. Mas claro, dicen una cosa, y hacen otra, que es la farsa liberal que ha invadido todas las esferas del organismo social, y todo se hunde y se precipita hipócrita en la mentira y el engaño. ¡Y ciegos todavía!

I. J. P.

La vida por la patria.

IV.

¿Qué habían de hacer los masones sino aplaudir las obligadas renunciaciones de Bayona, obedecer incondicionalmente las órdenes de Napoleón y esperar la venida del rey intruso, del rey filósofo, como le proclamaban en sus antros, para sembrar flores en su camino? ¿Y qué había de espe-

rase de los liberales, sino que unos se entregasen en cuerpo y alma al *regenerador de la patria*, y otros, rechazando la persona, propagasen sus doctrinas? Todos fueron *afrancesados* en una u otra forma, y, por tanto, enemigos de los españoles que en el campo de batalla y en el de las ideas defendían lo que restaba de la antigua España.

De ese *afrancesamiento* no les apartó los innumerables crímenes cometidos por los invasores, durante el trascurso de la guerra. ¿Qué les importaba la sangre de Mayo, el incendio de los pueblos y degüello de sus defensores, ni el fusilamiento del Obispo de Coria, anciano de ochenta y cinco años, y los llevados á cabo en masa de religiosos, estudiantes y toda clase de personas en Murviedro, Castellón y Valencia, la destrucción y robo de iglesias y catedrales, las monstruosas violaciones y otras mil horribles *hazañas* de los franceses, de algunas de las cuales, además de la Historia, dan testimonio las ennegrecidas ruinas que aún por doquier se levantan, señalando el paso de nuestros enemigos? ¿Qué les importaba, á los *afrancesados*, repite, tantos horrores, si el rey *ilustrado* había comenzado su reinado atacando ferocemente á la Iglesia católica, á sus cosas y personas, y no cesó de derramar *lucos* mientras su planta pisara la patria de S. Fernando?

¿Habían de protestar un Urquijo, incrédulo, petulante, campeón de los *derechos del hombre*, un Cabarrús, aventurero francés, volteriano, defensor del divorcio y del Botella? ¿Habían de protestar el *rape-veo* Marchena, secretario del inhumano Murat, admirador del intruso, de quien decía *era delicioso de España y sol benigno que venía á dorar de luces pías las márgenes del Betis*? Un Llorente, asalariado por la masonería, canonista áulico del rey José, que llamaba á los héroes de nuestra independencia *plebe y canalla vil*? Un Reinoso, autor de un libro inmoral, subvertidor de toda noción de justicia, del derecho natural y escarnio del sentimiento de la patria? Un Moratín, adulador del tirano de Barcelona y Valencia, Suchet, al que llamaba *nuevo Cid Campeador*, mientras que de los buenos españoles decía que *eran foragidos que andan por los montes acabando de aniquilar á España*? Un Quintana, propagandista de las más radicales doctrinas de la escuela francesa, y enemigo de las glorias españolas? Un Lista que en cierta fiesta de logia cantaba á coro con otros hh...

Viva el rey filósofo
Viva el rey clemente
y España obediente
acate su ley...?

¿Habían de protestar un Estola, Hermosilla, etc., etc., ni la turba multa de liberales, más ó menos masones, que envolvían en columnas de incienso á Bonaparte y á sus mariscales?

¿Habían de protestar contra los ataques á la España antigua, el ejército de periodistas, con el impío y procaz Gallardo á la cabeza, ni los legisladores que, en Cádiz, á la par del rey *filántropo*, manejaban la piqueta para derruirla y sobre sus escombros edificar una España *regenerada*... á estilo francés?

No; esos no protestaron.

Protestaron los que en la tribuna y en la prensa defendieron los derechos de la Iglesia y de la patria; los que se pusieron al frente del movimiento en ciudades y pueblos, para organizar la defensa ó contribuyeron con sus capitales á sostener á los soldados y guerrilleros.

Protestaron los que en las asperezas del Bruch, en Martorell y Esparraguera humillaban las águilas imperiales y los que fueron vencidos en Mongat ó degollados en Mataró; los que vengaron en Manzanares los horribles crímenes de Dupont en

Córdoba; los que en los desfiladeros y sitios peligrosos dificultaron el paso de las columnas francesas; los que rechazaron á Moncey en Valencia ó fueron vencidos en Rioseco; los que derrotaron á Dupont en Bailén, aterrando á Napoleón y haciendo sonreír á Pitt.

Protestaron los que, ante la Santísima Virgen del Pilar, juraron defender á la santa religión, al rey y á la patria y no consentir jamás yugo extranjero, y supieron hacer, en Zaragoza, esa defensa de tal modo, que su heroísmo cruzará en alas de la fama al través de los siglos.

Protestaron los no menos heroicos defensores de Gerona, Badajoz, Astorga, Ubeda y de otras muchas ciudades; los vencedores de Chiclana, los que destruyeron la división del duque de Aremberg, en Arroyo Molinos, y alcanzaron el triunfo en San Marcial y en Vitoria; obligando, en este último punto, á Pepe Botella, á perder su espada y la usurpada corona.

Protestaron, en fin, todos los buenos hijos de esta patria querida, que al grito de ¡Viva España! ¡Mueran los franceses! abandonaron sus casas, intereses y familia para ir á engrosar los batallones, ó para formar aquellas guerrillas que fueron la desesperación de los franceses.

Si los amantes de la independencia de la patria fueron los que protestaron con varonil entereza, y sostuvieron la guerra con tenacidad española, hasta que en este bendito suelo no quedó de Pepe Botella y de sus franceses más que su odiosa memoria.

Si los buenos españoles fueron los que con su ejemplo enseñaron á las demás naciones á sacudir el extranjero yugo; ellos que levantando el espíritu de Europa, hicieron ir sobre el capitán del siglo, que no pudiendo resistir el empuje, cayó de su poderío. Por esos, por los héroes españoles que supieron dar la vida por la patria, Napoleón, el que aspiró á dominar al mundo, fué condenado á morir solitario y triste á la isla de Santa Elena, harto arrepentido de haber querido atar al carro de sus conquistas al León de España.

La sangre de los mártires de la independencia quedó vengada.

¡Honor y gloria para aquellos mártires y para aquellos héroes!

RAMBUCLA.

LAS INDEBIDAS DEL SISTEMA.

en el orden político nos regala todos los días el sistema liberal que nos rige, porque de ir á examinarlas todas no acabaríamos nunca, vamos á tratar de otras en que los periódicos liberales apenas si paran mientes, nombrándolas, si acaso, alguna muy rara vez y sin darlas la importancia que tienen.

Siendo, como es, el liberalismo no otra cosa que el naturalismo ó racionalismo práctico en todos los órdenes de la vida privada y pública, esto es, la negación absoluta y rotunda de toda autoridad superior al hombre, claro es que tiende por su misma naturaleza á la destrucción del orden moral y de la Iglesia Católica que le mantiene y predica.

De ahí el que todas las naciones de Europa, viciadas como están por ese mal, se resentan de patente inmoralidad; así en las ideas como en las costumbres.

No es nuestro ánimo, como indicamos ya al empezar esta serie de artículos, hacer una crítica detenida y concienzuda de los principios liberales; sino, únicamente, poner de relieve algunos hechos que son de todos conocidos, haciendo acerca de ellos ligeras consideraciones.

Entremos, pues, en materia.

Consecuencia necesaria de la negación de toda autoridad superior al hombre, es, en el orden moral, la *deificación*, por decirlo así, de las pasiones, y la libertad que gozan todos los vicios en las sociedades modernas, sin que nadie les vaya á la mano.

Cierto que en todas las épocas, desde el punto y hora en que la naturaleza humana se corrompió por el pecado, han tenido los hombres malas pasiones, y han adolecido las sociedades de vicios; y no menos cierto que todavía existen en las leyes medios con que ponerles coto y penas con que castigarlos, siquiera aquellos y estos dejen mucho que desear desde el punto de vista católico.

Pero el carácter principal de los vicios en nuestra época, como consecuencia de la libertad de que gozan, es el desear con que abofetean á la moral cristiana, ya en las hojas de un libro, ya en las tablas de un escenario, y no pocas veces en la misma vía pública, sin que las autoridades y sus agentes intenten siquiera cumplir las leyes imponiéndoles el condigno castigo.

Tan cierto es esto que recordamos haber leído en un número de *El Imparcial*, el año pasado, el siguiente hecho.

Hubo de reprender un redactor del mencionado periódico á un agente de la autoridad porque no impedía y castigaba un caso de corrupción de menores, de los muchos que, por desgracia, ocurren en Madrid; y saben mis lectores lo que respondió con la mayor frescura, si, pero con terrible lógica el digno representante de la autoridad? que el Alcalde y el Ayuntamiento sabiendo que aquello pasaba, y puesto que no daban orden para que se corrigiera, debían creer que no era punible.

Y si se quiere aún una prueba más patente de la triste verdad que hemos apuntado, ahí está la benemérita Asociación de padres de familia, fundada en la capital de la Católica España para perseguir la inmoralidad, en vista de que el gobierno y las autoridades, ocupados en los arduos problemas de la política al uso, no piensan en defender, como es su obligación, á la moralidad pública.

Esta es, desgraciadamente, cosa indiscutible, de puro evidente.

Sabe el liberalismo que el medio más rápido y seguro de extraviar las inteligencias, y apartar á los hombres de la Iglesia Católica, es pervertir los corazones, y de ahí el empeño que pone, y á la vista está, en llegar á su fin por cuantos medios ponen á su alcance el refinamiento y la molición de nuestras costumbres, que son sus mejores auxiliares.

La prueba evidente de cuanto ha avanzado el mal que indicamos, se encuentra á nuestro juicio en la indiferencia con que la casi totalidad de los hombres miran la corrupción que nos rodea. Es más; tan infiltrada se halla en esa manera de ser nuestras costumbres, tan encallecida tenemos la conciencia y tan estragado el paladar, que las obras que atraen más concurrencia á los teatros son esas piececillas en que la literatura en general, y el arte dramático en particular, salen tan mal parados como la moral; y los párrafos que con más avidez se leen en las columnas de los periódicos, son los referentes á crímenes vergonzosísimos y repugnantes.

Y nada digamos de los aplausos que muchos periódicos y muchas gentes tributan á eso que en la moderna jergonza se llaman *lances de honor*. A nadie que, aunque haya perdido la conciencia, conserve el sentido común, se le puede ocurrir que quedará limpio su honor con pegar un tiseria aún más comico, con que el adversario se la pegue á él.

De las consecuencias prácticas de este estado de cosas que nos dá á conocer la estadística, hablaremos en nuestro artículo siguiente.

EL BACHILLER GIL MACHUCA.

EL CÍNICO.

¿Quién no le conoce?

Tropezamos con él en todas partes, en el café, en el teatro, en la tertulia....

Va donde no le llaman y discute lo que no entiende.

Su opinión—asi lo dice pomposamente—es la primera que se lanza en *privado* y en *público* pretendiendo resolver aún los pleitos más difíciles.

Periodista es *crítico*—digámoslo así—inaquantable.

Preguntadle qué es concordancia y no os sabrá responder.

El *cínico*, hombre en absoluto desvergonzado, mal hijo, desprestigiado esposo y peor padre, se hace á ratos la cuenta de que es honradísimo Catón: así le oireis hablar de pureza de costumbres, de moralidad, de intenciones rectas.

El seguirá, sin embargo, revolcándose en el cieno de sus orgías, en las charcas inmundas de sus grandes pecados.

El *cínico*-jovial hace el mismo papel que la mosca del bucy.

Cae sobre las conversaciones y escritos y hay que espantarlo á latigazos.

Huye aquel y vuelve sobre su presa, porque todo lo sacrifica á una gota de sangre.

El *cínico*-jovial lo sacrifica todo á una frase graciosa: pudor, honradez, verdad.

El *cínico* es la polilla de la humanidad.

Es una plaga que hay que combatir á sangre y fuego: la deshonra del linaje humano.

El epíteto *cínico* se aplicó á cierta secta de filósofos griegos sin aprensión ni vergüenza.

Antístenes los hay en todas partes.

¿Qué papel desempeñan en el mundo!

¡Desventurados!

Son la vergüenza de sus semejantes, el sonrojo de los que le dieron el ser.

LA MONTAÑA.

(A la bella señorita Otilia Lorenzo.)

I.

Jamás el sol en el ocaso había iluminado la montaña con rayos de luz más caprichosos. Aquellos dorados resplandores invadían el ramaje de los árboles, ondulando sobre los tallos de las plantas y cortando aquí y allá con líneas luminosas el escarpado sendero que serpenteaba por los flancos de la montaña.

A la derecha de este tortuoso camino se hallaba un barranco muy profundo en donde se oía el ruido de las cascadas que caían de las rocas en límpidas perlas y bajaban por entre los matorrales y las peñas á pagar su tributo á los arroyuelos.

II.

En la época del deshielo, la escena está muy lejos de ser tan sublime. El huracán muje al borde de ese mismo barranco, y la cascada, convertida en torrente, arranca los árboles y los precipita con estrépito en la falda de la montaña.

III.

¡Qué espectáculo tan magnífico! La montaña estaba fresca, verdosa y risueña; su cabellera se columpiaba suavemente con las brisas de la tarde, y su murmullo tenía algo de dulce y pacífico.

¡Parecía imposible que aquella ninfa se transformase á veces en horrible furia!

ALFONSO SENRA.

La enseñanza laica.

Una Diputación provincial francesa, el Consejo general de Nantes, acaba de reconocer, en un acuerdo razonadísimo los terribles efectos que en el individuo y en la sociedad produce la enseñanza sin Dios, anatematizándola y pidiendo la restauración de la instrucción cristiana de la juventud.

Reproducimos dicho acuerdo, para desengaño de los laicistas de por aquí y para confirmación de los defensores de la enseñanza católica.

Dice así:

“Considerando que la experiencia atestigua cada día más lo insuficiente que es la enseñanza de la moral en las escuelas primarias, si no se toma como base esencial los deberes para con Dios y la obediencia que á su ley es debida.

“Considerando que esta insuficiencia resulta claramente demostrada de las relaciones y darse la misma demostración.

“Considerando además, que la estadística general de la justicia criminal demuestra una progresión lamentable en los crímenes y delitos cometidos por los niños y los jóvenes, de los cuales han comparecido cerca de 29.000 ante los tribunales en el solo transcurso del año 1887, el último cuyos resultados no son conocidos.

“Considerando que los suicidios de niños y adolescentes, cosa casi desconocida hasta hoy entre nosotros, se han multiplicado desde hace algunos años hasta tal punto, que alcanzaron la aterradora cifra de 443 en el último año de 1887.

“Considerando que hay gran fundamento para ver una estrecha relación entre esta dolorosa estadística y el desarrollo del nuevo sistema de educación primaria, ya que la instrucción moral que se da al niño queda evidentemente desprovista de toda autoridad y toda sanción, si no se apoya por completo sobre los grandes principios del orden religioso y especialmente sobre el conocimiento de Dios, como norma de toda justicia y Soberano Señor de los hombres, sobre la plena obediencia que á su santa ley se debe y sobre la necesidad de una vida futura, en donde cada hombre alcance el destino inmortal que él mismo se haya labrado aquí abajo con sus obras.

“Considerando que semejante situación es sintoma de un peligro social y nacional de la mayor gravedad, peligro que es urgente conjurarlo:

“Considerando que el Consejo está fundado de una manera especialísima para entender en las cuestiones que particularmente interesan al departamento de Nantes.

• “Es de parecer que en las escuelas primarias del distrito no se separen nunca la moral de la religión, y que se considere la enseñanza de los deberes para con Dios como la base fundamental y necesaria de todos los deberes que afectan al hombre, y que para conseguir este resultado, reciban las leyes públicas todas aquellas modificaciones que fueren necesarias.”

Pasavolantes.

¡Vaya si conviene que se sepa! El protestante *Pae* Cabrera, es *padre* religioso de la reforma y *padre* de familia.

Como *padre* protestante, oficia en la capilla de la calle de la Beneficencia, de Madrid.

Como *padre* de sus... hijos... ¡atención! El tal *pae* tiene dos hijos educándose en un colegio católico y dirigido por un sacerdote católico, apostólico romano.

Y conste que en el mismo local donde está colocada la capilla del *Pae* Cabrera, hay un centro de enseñanza, también de la *curda*, digo, de la cuerda protestante.

¿Qué tal? Nada menos que el *Pae* Cabrera educando por católicos á sus hijos.

Veán este hecho, que es bien elocuente, esos tontos que se dejan embaucar y se creen en eso mismo que no cree el *Pae* Cabrera.

Y si nó, hable lo que nos ocupa.

**

Por más que de estas y parecidas *contradicciones*, está lleno el campo de los enemigos de la Iglesia.

Y si casos parecidos al anterior no dejan de darse bastantes, en otro orden también se dan.

En un lote de autógrafos, no ha mucho se encontró la siguiente carta:

“29 de Diciembre.

Dios, que me ha herido arrebatándome á mi hija, te ha herido á ti también arrebatándote tu madre. Nos dá, en cambio, á cada uno en el cielo, á ti una santa, á mí un ángel.

Pero ¡ay! mejor hubiéramos querido tú y yo lo que teníamos en la tierra: una madre y una hija.

Valor. Tú también eres poeta. Tienes talento y porvenir. El talento se dá á luz á través de las heridas que Dios nos hace en el corazón. Te estrecho la mano, y soy tuyo, *ex imo*.”

¿De quién dirá el lector que es esta carta en que tanto se invoca el santo nombre de Dios?

Pues de quien vivió alejado de Él y sin reconciliarse con Él murió.

De Victor Hugo.

De aquél Victor Hugo de quien dijo Alejandro Dumas.

“Si hubiese tenido esperanza de llegar á Rey, hubiera sido monárquico; y hubiera permanecido siendo católico si hubiese podido llegar á Papa; creía que el ser á la vez Papa y Rey era reunir dos mitades de Dios en una sola persona.”

**

Y es que como no tienen, los enemigos de la Iglesia, fijeza en sus principios, proceden según las circunstancias ó como mejor les viene en talante.

Mr. Julio (*Jules*, traduciría... alguien.)

Simón, en una conferencia en honor del gran promotor de la enseñanza de la *ciencia* Haniv, levó estos versos.

“Chrétiens, au nom du Pont Puissant, Faites moi l'aumône en passant. L'avengle qui vous la demande Ignorez qui la fera; Mais Dieu, qui voit tout, la vera; Je le prierai qu'il vous la rende.”

Que en castellano dice así:

“Cristianos que pasais; dadme una limosna en nombre del Todopoderoso. El ciego que os la pide no sabrá quién se la dá; no así Dios, que lo ve todo, y yo le rogaré que os la devuelva.”

¿Quién pone en boca del ciego, al pedir una limosna, el nombre de Dios? ¿Quién reconoce que Dios lo vé todo? ¿Quién cree en la oración?

Admírense... los tontos que siguen á ciertos hombres... ¡DIDEROO! el famoso ateo francés, el compañero de D'Alembert en el famoso proyecto de la no menos famosa “Enciclopedia.”

Y basta, por hoy, de ejemplos.

La liberal prensa trae de acá para allá un *retazo* de un libro de un *ex-padre* Jesuita, el conde de Hoensbroeck.

En las publicaciones en que hemos leído ese *recorte*, no hemos visto nada de ellas.

Vamos, es que creerán que así dan en el clavo.

Pues, queridos colegas, en esas líneas que ustedes publican lo que dan son... *pitadas*.

Y si ustedes viesen claro... no verían tan á lo liberal y tan á lo *antijesuita*.

Y pueden ustedes seguir, que... como hasta aquí, se tirarán planchas.

Los inclitos hijos de San Ignacio están muy por cima del *chirigoteo* liberalesco.

Como lo están también de las liberales acusaciones.

Aunque se hagan estas por cualquier *ex-padre*.

Que claro está que quien sale de alguna parte, siempre tiene... razones.

Ha de justificar la salida.

Y no aludimos á nadie.

Ha dicho *El País* que las actuales Cortes debían disolverse á culatazos.

En cuanto por nuestra parte así pueden concluir, pues nos tiene sin cuidado sea éste ó aquél su fin.

Un periódico de Madrid, hablando del Sr. Sagasta ha dicho:

"Sagasta es, á lo sumo, el águila de los gorriones; pero queda siempre gorrion, porque tiene cortos los alones y la mirada solo echa á las alturas del tejado."

No es pequeño el desengaño nos hace experimentar, porque siempre le tuvimos casi por un... calamar.

Un periódico republicano dice:

"Pero sin duda el Sr. Campo Yagüe trata de captarse las simpatías de ese clero absolutista que no respeta las conciencias, ni la libertad de pensamiento."

Es muy malo ese clero absolutista.

¡Cómo que tal afirma uno de sus enemigos!

Afirmación rabiosada.

Y falta, no solo de base, sino tal vez de sentido común.

¡Desdichados!...

Quien respeta las conciencias, son los masones y librepensadores.

El día 10 del actual mes, se verificó en Roma el entierro de un grado 33.º y furibundo anticlerical.

Y leemos, entre otros detalles:

"Como de costumbre, en lo alto del coche fúnebre municipal, iba colocada una cruz, pero algunos fr.º la quitaron. Apercibido de ello el Gr.º Ma.º Lemmi ha ordenado que aquella cruz fuera colocada (como lo fué) otra vez en su sitio para ser así profanada."

¡Para ser así profanada!

¡Cómo estos... señores respetan las conciencias y creencias de los demás!

¡Y pensar que después de esto aún hablen los librepensadores republicanos, como hablan!

¡Desdichados!...

De La Epoca:

"Porque el jefe del partido conservador tiene bien demostrado su profundo respeto á la legalidad vigente, y todo el mundo sabe que ni se asusta de las ideas más expansivas, ni deja de aplicar en toda su integridad las leyes que halla establecidas al ser gobierno."

Ya lo sabíamos.

Y saben todos que los conservadores hacen suyas al ser poder las leyes que encuentran.

Sin que les importe un comino la religión y la patria.

Y por eso los conservadores son los pajarracos temibles que han consolidado las leyes más liberales posibles.

Haciendo ellos algunas así.

Chies, el de Las Dominicales, como concejal del Ayuntamiento de Madrid se opuso al aumento de 1.500 pesetas para los gastos del Corpus.

Si hubiera sido para aumentar ciertas subscripciones... ya sería otra cosa.

Y más si son de esas cuyas cuentas no se rinden después.

¡Verdad, director de El Zurriago?

Leemos:

"La república del Ecuador, ha votado la cantidad de 5.000 pesos para levantar una estatua á la Inmaculada Concepción de María, que coronará la Basílica del voto nacional."

Y convengamos en que son incompatibles la Iglesia y la república.

Y lo que dirá Chies. Esas 5.000 pesetas no hubieran venido mal para hacer subir el total de lo recaudado en ciertas subscripciones.

Las que, á pesar de los pesares, no acaban de ser rendidas.

Es decir, rendir cuentas de ellas.

¡Oh, son tan malos los curas!

¡Y tan... morales los librepensadores!

Ayer en Valencia, hoy en Badalona y Huelva, y mañana... Dios sabe donde, to de las cédulas de sus... ruidos.

Y que en ruidos quede.

Alimentar la ambición mercantil en los tributos que pesan sobre el ciudadano, es una doble carga, y nada conveniente.

Dicho sea con permiso de nuestros no tan sapientísimos (ni con mucho) como liberalísimos gobiernos.

Que parec que se proponen no hacer nada en derechura.

Lo que consiguen, como es fuerza reconocer.

¡Dios nos salve de liberales economistas!

¡Dios nos libre de tamaña calamidad.

Que no puede ser más... calamitosa.

Como ya se van convenciendo los mismos liberales algo... contribuyentes.

¡Y que no se convenzan!

Ya, ya se acabarán de convencer cuando estén en práctica los grandiosos frutos del no menos grandioso cacumen del gran economista Gamazo.

Podrá El Liberal recordar al Sr. Sagasta si cuando estaba en la oposición ofreció un presupuesto de 700 millones de gastos y 800 de ingresos.

Pero el Sr. Sagasta dirá que... aquello fué una oferta y... nada más.

Y ahí está el presupuesto que el señor Gamazo ha presentado á las Cortes.

Los 700 millones de gastos, son 737 y 1¼ y... sabe Dios por qué no más.

Los 800 de ingresos quedan reducidos en los últimos cálculos ministeriales á 737, á pesar de los pesares.

Y aquellos anunciados cien millones de pesetas de sobrante á un... millonaje de reales.

Esto ahora, á ojo de buen ministerial. Que después... esperemos los resultados.

Los liberales ministros de España, como muy oportunamente recuerda El Liberal, tienen la costumbre de equivocarse en sus... cálculos.

Equivocaciones que el país siente sus efectos.

Carta de Almendralejo.

á 22 de Mayo de 1893.

Sr. Director de LA LID CATÓLICA.

Mi querido amigo: el Purísimo Corazón de María tiene ya un nuevo templo donde recibir los homenajes de amor que le tributan sus hijos en este valle de lágrimas.

Hoy ha sido un día de júbilo extraordinario en este pueblo tan piadoso en sus sentimientos cristianos, como feraz por su suelo privilegiado, y yo no puedo explicar á V. las inefables dulzuras que he experimentado al contemplarlo.

La llegada de nuestro amabilísimo Prelado el sábado fué un verdadero acontecimiento. Clero, Autoridades y un gentío inmenso invadían el andén, ávidos de besar el anillo de su venerable Pastor.

La música del Ayuntamiento contribuyó con sus acordes; y desde la estación á la Iglesia parroquial, y desde esta á la casa de los Padres, en donde se alojó S. I., millares de personas le siguieron con entusiasmos conmovedor.

Se anunció que anoche ocuparía la Sagrada Cátedra en el ejercicio del Mes de María, y no fué preciso más para que el anchuroso templo se llenara y no pudiera contener á la muchedumbre que se agolpaba á sus puertas.

La voz del eminente Prelado, siempre llena de elocuencia y de unción evangélica, resonó bajo aquellas bóvedas y penetró en el alma de sus hijos, que lo oyeron con gran recogimiento y piedad, recibiendo después la apostólica bendición.

Las ocho y media de la mañana era la hora designada hoy para la bendición de la nueva iglesia; y mucho antes empezaban á tomar sitio en la plaza en que se halla situada, multitud de personas de todas edades y categorías.

Cuando la larga y misteriosa ceremonia hubo terminado y las puertas se abrieron al público, éste invadió el sagrado lugar, insuficiente para contener una pequeña parte del gentío que pugnaba por penetrar en él.

Se dió principio seguidamente á la misa solemne, que celebró el señor cura párroco de esta ciudad, con asistencia en el Presbiterio del Prelado. Predicó un sermón sentidísimo el R. P. Heredero, y se terminó el acto con el Te Deum, solemnemente cantado.

Ha habido gran concurrencia de familias forasteras, entre ellas los Sres. Marqueses de Lorenzana y sus preciosas hijas.

Con que ya sabe V., amigo mío, así en montón, lo que aquí ha sucedido, y disponga como guste del afecto sincerísimo que le profesa su invariable amigo, s. s. q. b. s. m.,

EL CORRESPONSAL.

Noticias generales.

El nuevo prelado de Palencia Ilmo. Sr. don Enriquez Almaraz ha dispuesto que se entreguen 1.150 pesetas para el sostenimiento de las escuelas de adultos de "La Propaganda Católica," de aquella capital. También se ha suscrito como socio protector de la sociedad de Socorros Mútuos de Obreros.

Así responden los Prelados á las insidiosas calumnias que á diario les dirige la prensa secularia.

El ilustrísimo y reverendísimo Sr. Obispo de la Diócesis, ha tenido á bien nombrar regente de la parroquia de San Andrés, de Badajoz, al presbítero Sr. D. Manuel Hernandez Naharro, Catedrático y Director de Colegiales internos del Seminario Conciliar de San Atón.

Nuestra enhorabuena al Sr. Hernandez por su nuevo y merecido cargo.

De un colega madrileño:

"La Hermandad de la oración nacional para el restablecimiento de la Unidad Católica en España, parece que ya encontrando simpático eco, no solo dentro, sino también fuera de Madrid, pues segun noticias que recibimos de Málaga, se ha establecido allí tan excelente institución, habiendo sido nombrado el ilustrísimo señor Obispo de aquella ciudad patrono y especial pro-

rector de la cofradía. La fiesta de la erección se celebró con gran solemnidad el día 8, aniversario de la conversión de Recaredo en el tercer Concilio de Toledo, predicando el señor Obispo, quien bendijo luego á todos los concurrentes."

A las tres de madrugada del día 12, descargó en Santa Marta una gran tormenta, cuyos truenos y relámpagos alarmaron al vecindario.

La misma tormenta causó la muerte de un segador de la Parra en término de Villalba de los Barros.

Dícese que M. Andrieux ha declarado á un redactor de "La Libre Parole," que se halla decidido á hacer declaraciones graves sobre el asunto del Panamá.

Santos españoles.—El Papa proclamó en la capilla pública del Vaticano la beatificación de cinco españoles.

Son estos: Fray Pedro M. Sanz, obispo y vicario apostólico de Fo-kien, nació en Ascó, pueblo de la diócesis de Tortosa, en Cataluña.

El padre Francisco Serrano, nació en Güenaja, diócesis de Guadix.

El padre Joaquín Royo, natural de Hinojosa, diócesis de Teruel.

El padre Juan Alcover, natural de Granada.

El padre Francisco Díaz, natural de Ecija, diócesis de Sevilla.

En la histórica ciudad de León se ha celebrado con verdadera solemnidad la reunión del Sínodo diocesano.

A las nueve de la mañana del día 16 del actual, salió en procesionalmente de la catedral los Cabildos de la basílica y de la colegiata de San Isidoro y 500 Curas.

Las calles que recorrió la procesión estaban llenas de gente y los balcones adornados con vistosas colgaduras.

Aquel sabio Prelado ofició de pontifical y pronunció una alocución en la que encareció la misión é importancia del Sínodo.

Los asistentes hicieron individualmente profesión de fé y después procedieron al nombramiento de jueces.

Leemos en La Provincia, de Orense, que el ex-cura párroco de Manedo, que se había hecho tristemente célebre en la diócesis, y aun fuera de ella, por su opúsculo en defensa de la usura, por el que le impuso el tribunal eclesiástico gravísima condena, acaba de hacer pública y solemne retractación de sus errores, con ciega obstinación defendidos.

Leemos en nuestro colega El Correo Español, de Madrid:

"El sábado, á las ocho de la noche, el celoso é ilustrado Cura párroco de la iglesia parroquial de la Concepción, D. Saturnino Berdinos, administró el Santo Sacramento á 1 Bautismo al súbdito belga D. Alberto Oetli, de treinta y tres años de edad."

En la hermosa catedral de Sevilla, se ha conmemorado con gran solemnidad la canonización del rey San Fernando, cuyo cadáver, que se guarda en la capilla de los reyes, fué descubierto para la ceremonia. Daba guardia al cadáver una compañía en traje de gala, y asistieron al acto las autoridades.

Llaman cada vez más la atención de los sabios los estudios del médico Dr. Boissarie acerca de la Clínica de Lourdes. En ellos se comparan las curaciones milagrosas del Santuario con los fenómenos de la Salpetriere, que les oponía el célebre doctor Charcot. El apologista de Lourdes cita los pareceres de 120 médicos, de literatos ilustres y de hombres á toda prueba honrados que asienten á sus conclusiones.

La Región Extremeña en su número del 23 de los corrientes, hace una acusación injusta en contra del respetable párroco de Santa María la Real D. Nicomedes Claros, sin que el colega esté informado en el asunto.

Bien informados nosotros podemos decir á La Región Extremeña: 1.º Que el párroco D. Nicomedes Claros no estaba en Badajoz cuando se verificó el bautizo de la niña Leopoldina Marañón, que es al que se refiere; 2.º Que el que es padre de la niña en el concepto de La Región Extremeña, no la ha reconocido como hija suya ante el Juzgado de Paz ni en la parroquia; las causas que para ello haya tenido, puede inquirirlas el colega del mismo interesado.—3.º En el acto del bautismo no se expresan apellidos ni se leen notas.—4.º Los 4 realitos son efectivamente los marcados en arancel por derechos parroquiales.—5.º Lo del escándalo dado... allá se la vea el colega con quien gusta de estas escenas.

Creemos que el colega por lo menos rectificará, y que en lo sucesivo no acogerá con ligereza, cualquier noticia que siendo falsísima como la presente y por consiguiente calumniosa, lastima en el concepto público la reputación y buen nombre de personas respetables, y hace poco honor al periódico que las propala.

Y por hoy basta.

M. Paul Desjardins, el impío autor de la Conversión de la Iglesia, publica en el Journal des Debats un estudio sobre el Papa y el desarme general, y creemos pertinente copiar algunos párrafos para que nuestros lectores conozcan la opinión de este testigo poco sospechoso:

"Un periódico anuncia que el Papa piensa dar á luz una Encíclica dirigida á los gobiernos para excitarlos al desarme y á pasar de una paz amenazadora á la paz estable. ¿La noticia es verdadera? Lo ignoro, pero es verosímil."

"Era imposible que León XIII no comprendiese que de esta difícil cuestión pende el porvenir de todas las reformas más queridas. La admirable Encíclica sobre los obreros, y la Encíclica Immortale Dei sobre el desarme de los partidos, tiene necesidad de ser completamente en el sentido que ha de inspirarse, según lo

anunciado, el documento que se espera. La extinción del odio entre los hombres, obra á la cual está consagrado León XIII, debe llevarle más ó menos pronto á coronar su pontificado con esta obra de supremo bien: la reconciliación de las naciones.—León XIII, enteramente desprendido de intereses mundanos, mirándolo todo desde fuera y desde lo alto, es el único que puede, lo haga ó no, hacer un llamamiento á los gobiernos en favor de la paz."

En sentir de los periódicos italianísimos, los forasteros que han acudido á Roma con motivo de las bodas de plata de los reyes, han sido cientos de miles. Pero es el caso que, según los datos de las sociedades de ferro-carriles, no han pasado de cuarenta y cuatro mil, á pesar de la extraordinaria rebaja en los precios de los billetes, muchos de los cuales se han dado hasta gratuitamente.

En cambio para las fiestas del Jubileo Pontificio, á pesar de no existir facilidad alguna para efectuar el viaje, han acudido hasta 1.º de Mayo ochenta mil viajeros, que siguen llegando todavía.

Consientes, sin pena, padezca tu hermano; Lo ves andrajoso, sed y hambre sufrir; Limosna le niegas, cruel é inhumano... El rostro le vuelves si llega hacia tí. ¿O es, imaginas, que lo que posees Es tuyo tan solo? Errado ¡ay! estás; Tú niegas al pobre; ¿acaso no crees Que dando al mendigo, á Cristo lo das? Impune tú dejas al vicio tiránico Que oprima virtudes, con saña feroz; Tú dejas que el odio cruel y satánico Persiga sin tregua la Iglesia de Dios. Tú temes ¡cobardel que fiel y cristiano, Te llame, con befa, el hombre sin ley; Y ocultas, por miedo, y callas ¡tirano! Que Cristo es tu Padre, tu Dios y tu Rey. Levanta y sacude temor y pereza ¡Atrás ese miedo! ¡Demuestra valor! Confiesa ante el mundo y siempre confiesa, Que Cristo es tu Padre, tu Dios y Señor. Trabaja con celo, al Papa sumiso; No más temor vano; abraza la Cruz; Derrama tu sangre, si fuera preciso. ¡Detrás de la tumba te espera Jesús!

CARMELO BUCH.

RETAZO

Un estudioso alemán, á fuerza de discurrir, ha llegado á conseguir de la madera hacer pan.

Y se funda en una cosa que la comprende cualquiera: en que tiene la madera gran parte de celulosa.

Sustancia que en el momento que se quiera utilizar, nos puede hacer engordar, porque es un gran alimento.

Ya buscar el pan del día, no será difícil cosa. ¡Vaya con la celulosa que llamado lo tenía!

Es dulce como las mieles y será sabroso el pan. ¡Ay, cuántos maestros van á comerse los carteles!

Y cuantos, al tener ganas y encontrarse sin dinero, van á dejar al casero sin puertas y sin ventanas.

Yo conozco á un calavera á quien eso le conviere, porque es manco y como tiene los dos brazos de madera,

Si es que hambre llega á tener y de comer no halla modo, va á casa, se muerde un dedo ¡y ya tiene que comer!

JOSÉ RODAO.

LOS GRANDES MÚSICOS.

Los maestros italianos son ante todo subjetivos; su nota dominante es la pasión; su obra es la melodía.

Los maestros españoles, son como nuestros poetas; reflejan el color; son sensacionistas.

Los músicos franceses son la pasión brivante mezcla de idealismo y sensacionismo.

Los compositores alemanes son románticos; su labor es objetiva; su melodía es reposada y dulce; su armonía es el universo traducido en notas. No conozco otro rey de la música, fuera del gran Beethoven.

EMILIO A. VILLEGRA RODRÍGUEZ. (Presbítero).

CANTARES.

Dicen que en la muerte terminan los males; si así fuera ¡Dios mío! qué envidia me dan los que yacen.

Cada vez que miro tus dos ojos negros, me pregunto con miedo: ¿Si el alma la tendrá como ellos?

ARTURO CLAVERÍA.

Sección religiosa.

SANTORAL.

25 Jueves.—(Hoy se saca ánima).—Santos Gregorio VII y Bonifacio IV, pp., Urbano, p. y m., Dionisio y Cenobio, obispos, y León, cf.
 26 Viernes.—Ayuno.—Tempora.—Ss. Felipe Neri, cf. y fund., Eleuterio, papa y m., Zacarias, ob. y m., y Prisco, m.
 27 Sábado.—Ayuno.—Tempora.—Ordenes.

(Hoy se saca Aníma).—Ss. María Magdalena de Pazzi, vg., Juan, papa y m., Restituta, vg. y m., y el V. Beda, presbítero.

28 Domingo.—† LA FIESTA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD.—Ss. Agustín, ob. de Cantorberi, Emilio, Félix y Helcona, mrs., Germán y Justo, obs., y B. María Bartolomé, vg.

29 Lunes.—Ss. Restituta, Teodosia, y eps. mrs., Maximino y Máximo, obs.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN.

Intención General para Mayo

LA CONVERSIÓN DE HEREJES É INFIELES.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se

os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que vuelvan á la unidad de la fé las ramas cortadas del árbol de la Iglesia, y empiecen á gozar de vuestra vida los pueblos sentados á la sombra de la muerte.

Propósito.

Favorecer con limosnas y oraciones las misiones entre herejes é infieles.

Tip. La Económica, Badajoz.

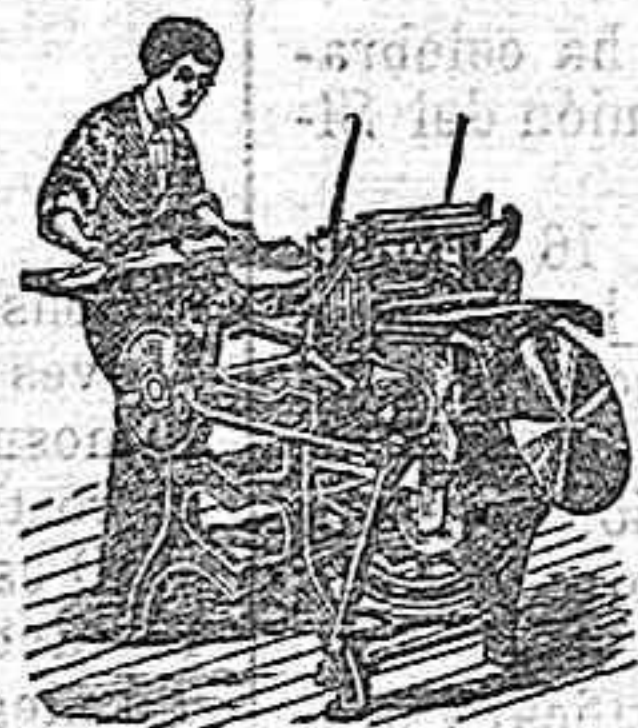
SECCION DE ANUNCIOS

LA ECONOMICA.

IMPRENTA

DE

Rodriguez y Compañía



A cargo de MIGUEL SILGO.

FRANCISCO PIZARRO, NÚM. 20.

BADAJOZ.

En este acreditado establecimiento se hacen mem-
 bretes, tarjetas, esquelas de defunción, de enlace y
 natalicio, prospectos, estados, publicaciones, y toda
 clase de impresos, á precios muy arreglados.

Objetos de escritorio, papel y sobres, libros y cua-
 dernos rayados, plumas, lápices y porta-plumas, es-
 tampas, recordatorios y cromos recortados.

Gran surtido en devocionarios de todas clases y
 precios.

DESPACHO,

MELÉNDEZ VALDÉS, NÚM. 2.

NO HAY MEJORES

CHOCOLATES

que los de

HIJOS DE ANTONIO J. GOMEZ.

FÁBRICA: DEPOSITO:

MARQUES DE LARIOS, NÚM. 1.

MARQUES, NÚMERO 105.

MÁLAGA.

CARPINTERIA

DE

MANUEL SUAREZ

CALLE

VILLANUEVA

Eiego Fernández

de la

DEL RIO

SERENA



NO ENCONTRAREIS MEJOR SERVICIO

QUE EN LA BARBERÍA

DE

FRANCISCO TEJEDA

Plaza Constitución 7.

VILLANUEVA DE LA SERENA



SOMBRERERIA

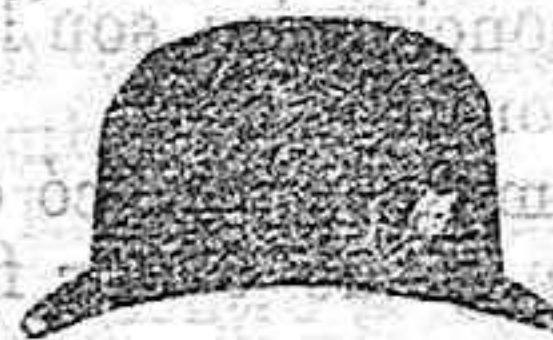
DE LINDOS SOMBREROS

Francisco Gutiérrez y Pérez

PLAZA

CONSTITUCION N.º 6

Villanueva de la Serena



Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

SALINAS SULFURADAS, SULFATO SÓDICAS
 HIPOSULFITADAS.

Base purgante, NaO, SO 108 HO-gr. 227

Depurativa NaS-gr. 00,499,

UNICAS EN SU CLASE

A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas

sódicas que las de CARABANA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro

verdadero manantial de aguas purgantes en

explotación que el de CARABANA.

3.º Que los demás llamados manantia

les son solamente aguas recogidas en pozos

ó charcos, exudaciones de terrenos saliferosos

4.º Que en el manantial de CARABANA

todo es público y todo el mundo puede

comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual

de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Anti

herpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.

Declaradas por la Gencia Médica como regu-

larizadoras de las funciones digestivas y re-

generadoras de toda economía y organismo.

Sea el mayor depurativo de la sangre altera-

da por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR.

Opinión favorable médica universal, con 80

grandes premios, 10 medallas de oro y 8 di-

plomas de honor

Se vende en todas las farmacias y drogue-

rias de España y colonias, Europa, América,

Asia, África y Occéania.

Depósito general por mayor, R. J. Chévar-

ri, Atocha, 57, Madrid.

ZAPATERIA

RUFINO CHISCANO
 PLAZA CONSTITUCIÓN, 14
 Villanueva de la Serena.

MANUAL BIBLICO ó curso
 de Sa-
 grada Escritura, por Mms. L. Bacuez y F.
 Vigouroux, traducida al castellano bajo la di-
 rección de D. Vicente Calatayud y Bonmati.
 Le precede una carta prólogo del ilustris-
 simo Sr. D. Juan Mauro Gelabert, Obispo de
 Orihuela.
 Tomo I, 5 pesetas en rústica.
 Se vende en las librerías de los señores don
 Enrique Hernández y D. José del Amo, Paz,
 6, Madrid, en las principales librerías católi-
 cas de provincias y en esta administración.

SALON DE PELUQUERÍA
 DE
Antonio Torrejuncillo.
 MELÉNDEZ VALDES, NÚM. 8.
 BADAJOZ.

FABRICA DE JABONES
 DE
Baldomero Romero Tena.
 Villanueva la Serena.
 PEDIR PRECIOS.

Droguería de la Viuda y Sobrino de Vicente T. Pérez.
 VILLANUEVA DE LA SERENA.

Completo surtido en drogas y útiles para la medicina y
 las artes.

Esta casa garantiza por su pureza y legitimidad los gé-
 neros que vende.

En igualdad de circunstancias ninguna otra casa vende
 más barato.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, 9.

LIBROS.

En la Administración de
 LA LID se proporcionan en
 buenas condiciones (precios
 de las casas editoriales).

No se sirve ninguno con-
 tra la fé y la moral.

Si se hace alguna consul-
 ta, envíese el sello para la
 respuesta.

CURACION RADICAL
 DE
CALENTURAS PALÚDICAS,
 ya sean tercianas, cuartanas ó cotidianas
POR LAS PÍLDORAS ANTIFEBRILES DE MESTRE
 Se remiten certificadas á vuelta de correo, dirigién-
 dose al autor: **Farmacia de Mestre, Puertollano.**
PRECIO 3 PESETAS.
 Se venden en la droguería de la Sra. Viuda y So-
 brino de Vicente Tomás Pérez, Villanueva la Serena.

DICCIONARIO
 DE
Ciencias Eclesiásticas.

Teología dogmática y moral, Sagrada Escri-
 tura, Derecho canónico y civil, Patrología,
 Liturgia, Disciplina antigua y moderna,
 Historia eclesiástica, Papas, Concilios,
 Santos, Ordenes religiosos, Cismas y He-
 rejas, Escritores, Personajes célebres, Ar-
 queología, Oratoria sagrada, Polémica,
 Crítica, Misiones, Mitología, Errores mo-
 dernos, etc., etc.; y principalmente cuanto
 se refiere á nuestra España; publicado ba-
 jo la protección y dirección de muchos se-
 ñores Arzobispos y Obispos, por los seño-
 res Dr. D. Niceto Alonso Perujo, Doctoral
 de Valencia y Dr. D. Juan Pérez Angulo,
 Auditor del Supremo de la Rota, y otros
 muchos distinguidos escritores eclesiásticos.

Este **Diccionario**, es el más completo
 de cuantos se han publicado hasta hoy.

En él se refunde los Diccionarios de Teo-
 logía dogmática de Bergier y su Suplemento; el
 de Moral de Pierrot; los de Derecho Canónico
 de Ferrari y André; el de Sagrada Escritura
 de Calmet; el de Disciplina de Tomasino y
 Bourassé; los de Liturgia y Antigüedades
 cristianas de Avedichian, Jehán y Martigny;
 el de las herejas de Pluquet; el Enciclopédico
 alemán, de la Teología católica, de Wetzler y
 Welte, etc.; depurados y acomodados á la más
 severa ortodoxia, proverbial en nuestra Es-
 paña.

Es también el más completo por el número
 de sus artículos.

Consta de diez tomos casi folio, y su precio
 es 110 pesetas rústica y 130 encuadrado en
 lomo chagrin con bonitos dorados y peralina
 al llano con adornos de relieve.

El que compre cuatro ejemplares recibirá
 otro gratis en rústica.

La dirección de LA LID CATÓLICA se en-
 carga de proporcionarlo á quienes lo soliciten
 en las mismas condiciones que la casa editorial.